



Tierras raras

Un recurso mineral estratégico con gran potencial de explotación en América del Sur

Energía y Recursos Naturales • Enero 2026





Este informe ha sido desarrollado por los socios líderes de la industria en coordinación con el Equipo de Marketing y Comunicaciones de KPMG Clúster en América del Sur.

Contenido y aspectos técnicos:
Manuel Fernandes

Análisis y redacción:
Matias Cano // Ricardo Lima

Diseño y diagramación:
Alexander Buendía // Marianna Urbina

Coordinación:
Florencia Perotti

Contenido



03 Introducción.



05 I. El marco global y el potencial de América del Sur.



10 Consideraciones finales.



11 Referencias Bibliográficas.



12 Contactos.

Leyenda de botones:



Ir al contenido



Retroceder - Avanzar

Las tierras raras (REE) se han convertido en un recurso estratégico indispensable para la transición energética global y el desarrollo tecnológico avanzado. Estos elementos son esenciales para la fabricación de los imanes permanentes utilizados en turbinas eólicas, motores de vehículos eléctricos y dispositivos electrónicos, entre otros. A pesar de su abundancia relativa, su extracción y procesamiento presentan desafíos técnicos, económicos y ambientales, lo que ha generado una alta concentración de la producción mundial en pocos países y, en consecuencia, vulnerabilidades en las cadenas de suministro. América del Sur (especialmente Brasil, que posee la segunda mayor reserva mundial de REE, pero que ocupa el duodécimo lugar en producción), enfrenta una oportunidad histórica para cerrar esta brecha y consolidarse como un actor relevante en el mercado global. Este trabajo analiza el contexto internacional de demanda y oferta, los descubrimientos recientes y las ventajas comparativas que podrían permitir a América del Sur liderar la reconfiguración de las cadenas de suministro de minerales críticos en el marco de una transición energética justa y sostenible.

Introducción

De acuerdo con la Agencia Internacional de Energía (IEA, por sus siglas en inglés), los minerales críticos constituyen insumos esenciales para el desarrollo de tecnologías energéticas avanzadas y para el sostenimiento de la economía global. En su informe más reciente (*Global Critical Mineral Outlook*, IEA, 2025), la agencia subraya que mientras minerales como el litio, el níquel, el cobalto, el manganeso y el grafito son fundamentales en la fabricación de baterías, y el aluminio y el cobre resultan indispensables para la expansión y mantenimiento de las redes eléctricas; **las tierras raras adquieren una relevancia estratégica en la producción de dispositivos electrónicos y en el impulso de las fuentes de energía limpia.**

Las tierras raras comprenden un conjunto de 17 elementos químicos metálicos —lantano, cerio, praseodimio, neodimio, prometio, samario, europio, gadolinio, terbio, disprosio, holmio, erbio, tulio, iterbio, escandio e itrio— caracterizados por sus propiedades magnéticas, luminiscentes y electroquímicas, que los convierten en insumos críticos para una amplia gama de aplicaciones tecnológicas (Gupta & Krishnamurthy, 2005). En particular, el neodimio, el disprosio, el praseodimio y el terbio están actualmente entre los elementos más demandados de este conjunto, ya que son esenciales para la producción de los imanes permanentes que son utilizados en turbinas eólicas y motores de vehículos eléctricos.

A pesar de su denominación, estos elementos no son “tierras” ni necesariamente “raros”. El término proviene de una etapa temprana de la química, en la que dichos elementos solo podían identificarse a través de sus óxidos, denominados “tierras”, y en la que su aislamiento representaba un desafío considerable debido a las limitaciones técnicas y al incipiente desarrollo de la disciplina (Castor & Hedrick, 2006). Hoy en día, aunque la química ha avanzado significativamente, **el proceso de separación y refinamiento de tierras raras continúa siendo altamente complejo, costoso y, en muchos casos, ambientalmente problemático**, debido al uso de materiales radioactivos y reactivos ácidos en su extracción y posterior procesamiento.

Sin embargo, como ocurre con otros minerales estratégicos, **la demanda de tierras raras ha experimentado un crecimiento sostenido en los últimos años**, impulsada por la transición energética, los procesos de descarbonización, la incorporación de fuentes renovables en las matrices energéticas de los países y, más recientemente, por el auge de la electromovilidad y la inteligencia artificial (IEA, 2025; USGS, 2024). Para ilustrar esta tendencia, basta con observar que en 2024 la demanda de litio se disparó un 30%, superando en 10 puntos porcentuales el promedio registrado entre 2010 y 2020, o que la de níquel, cobalto, grafito y **tierras raras creció entre un 6% y un 8% ese mismo año**, salto que puede atribuirse al aumento en la producción de vehículos eléctricos y baterías, así como al impulso global de las energías renovables (Energy Insights, 2025).

En términos de la oferta, **el mercado presenta una elevada concentración geográfica**. China se posiciona como el principal productor mundial de tierras raras, con una producción que en 2024 alcanzó las 270 mil toneladas, seguida de lejos por los Estados Unidos (45 mil toneladas), Tailandia y Australia (13 mil toneladas cada uno). Así, China contribuye actualmente con aproximadamente el 70% de la producción global en estado crudo, mientras que el resto de los países mencionados aportan cerca del 19%.

La elevada concentración que reflejan estas cifras se ve agravada por la incidencia de **eventos disruptivos que afectan la estabilidad de las cadenas de suministro globales**. Entre estos factores se incluyen las tensiones geopolíticas, las crisis regionales, los conflictos armados, las disputas comerciales y los fenómenos climáticos extremos, todos ellos capaces de generar interrupciones significativas en el flujo de minerales críticos, afectando los precios e incrementando la incertidumbre y las dificultades para la planificación estratégica de las empresas involucradas en la extracción y procesamiento de estos recursos.

En las últimas décadas, se han registrado múltiples episodios que ilustran esta vulnerabilidad estructural: inundaciones que paralizaron operaciones mineras, restricciones comerciales impuestas por países productores, guerras civiles que interrumpieron el suministro y, más recientemente, la pandemia de COVID-19, que afectó severamente la logística internacional. **Estos acontecimientos han puesto de manifiesto la necesidad urgente de diversificar las fuentes de abastecimiento y fortalecer la resiliencia de las cadenas de valor** (Mancheri et al., 2019). En este escenario, se abre una oportunidad estratégica sin precedentes para aquellos países que poseen reservas significativas aún no explotadas, como **Brasil** y **Argentina**, cuya incorporación activa podría contribuir a reducir riesgos y reconfigurar el mapa global de los minerales críticos.

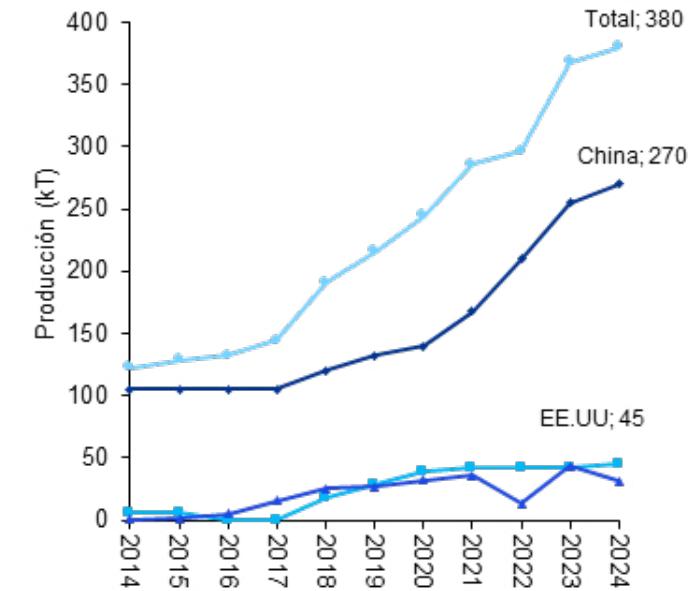
Habiendo realizado una revisión sintética del sector y de su creciente relevancia estratégica en el contexto de la transición energética global, resulta pertinente examinar el rol que **América del Sur podría desempeñar en este mercado**, considerando que la región alberga algunos de los países con mayores reservas de tierras raras aún no explotadas, destacándose particularmente el caso de **Brasil**. La sección siguiente profundiza en esta cuestión, a partir del análisis de los datos más recientes sobre producción de tierras raras y proyecciones de consumo asociadas a sectores clave como la electromovilidad y la generación eólica. Asimismo, **se identifican las principales oportunidades de extracción en América del Sur** –concentradas principalmente en **Brasil** y **Argentina**, ya que al momento de realizar este trabajo no existían estimaciones conocidas o reservas significativas identificadas en otros países de la región –, en función de sus reservas geológicas y potencial de desarrollo, las que podrían posicionar a la región como un proveedor estratégico en un mercado caracterizado por la alta concentración y la vulnerabilidad geopolítica. El trabajo concluye con una serie de consideraciones orientadas a delinejar una hoja de ruta, basada en las ventajas comparativas, capacidades mineras acumuladas y el potencial latente de América del Sur para consolidarse como un actor relevante en este segmento crítico de la minería global.

I. El marco global y el potencial de América del Sur

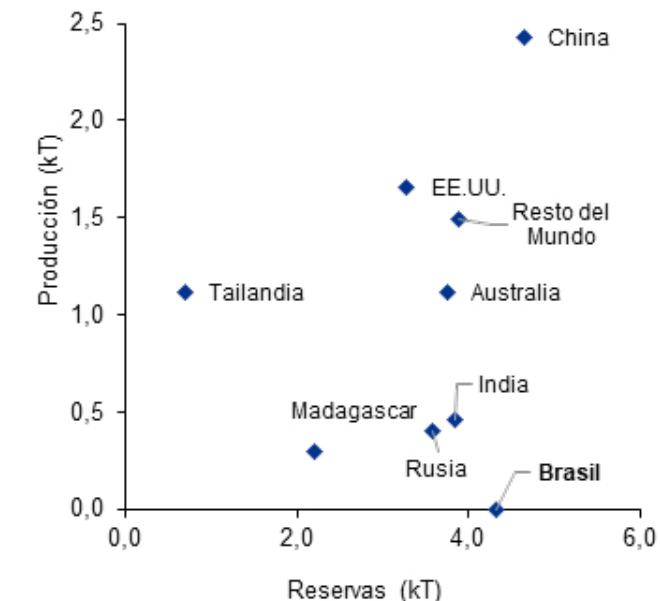
El análisis de la evolución de la producción mundial de tierras raras entre 2014 y 2024 revela una marcada concentración geográfica y una dinámica de crecimiento desigual. **En 2024, la oferta global alcanzó las 380 kilotoneladas (kT)**, con una tasa de crecimiento anual que en la última década promedió el 3% (**Figura N° 1**). Sin embargo, una mirada más profunda de los datos revela que este crecimiento se distribuye de manera desigual. Mientras **China** concentra el 71% de la oferta global con una producción que el último año (2024) llegó a las 270 kT –y una tasa de crecimiento sostenida del 6% anual que le permite mantener una ventaja estratégica frente a otros productores–, **Estados Unidos** lo sigue en orden de importancia con una producción de 45 kT (o el 12% de la oferta global) y una tasa de crecimiento del 8%, que coronó una etapa de expansión acelerada iniciada en 2018 cuando su producción pasó de 18 kT a los niveles actuales. Este dinamismo en la producción de REE refleja no solo la intención de los EE. UU. de reducir la dependencia externa y fortalecer la seguridad en su abastecimiento, sino el marco de rivalidad geoestratégica que mantiene con China. Más atrás de China y los EE. UU., que en conjunto concentran el 83% de la oferta global, se ubican Australia y Tailandia con una producción de 13 kT cada uno (+3%), pero con trayectorias disímiles ya que mientras el primero registró una caída del 19% en 2024, el segundo mostró un crecimiento explosivo del 261%, aunque partiendo de una base inicial bastante menor (3,6 kT). Otros países como la India, Rusia y Madagascar mantienen participaciones marginales (1% cada uno), no habiendo mostrado variaciones significativas en la última década.

Figura N° 1
Producción y Reservas de REE. Datos Globales.

**a) Producción de REE
(en kT)**



**b) Producción vs Reservas de REE (2024)
(en escala logarítmica)**



Fuente: elaboración propia en base a U.S. Geological Survey (USGS), 2025

Un hallazgo adicional que surge de este análisis es la marcada desconexión entre los niveles de reservas y producción efectiva. Como se observa en el **panel b de la Figura N° 1**, China se ubica en el cuadrante superior derecho del gráfico de dispersión, combinando altos niveles de producción (270 kT) con reservas extraordinarias (44.000 kT). En contraste, Estados Unidos y Australia presentan valores medios de producción, pero con reservas significativamente menores, lo que de alguna manera limita su capacidad de expansión futura.

Por otro lado, el gráfico revela un dato particularmente relevante para los objetivos de este trabajo: **Brasil destaca en el extremo derecho inferior, con reservas masivas (21.000 kT) y niveles de producción prácticamente nulos.** Esta situación subraya el enorme potencial estratégico no aprovechado en este país, pero también en otros, como **Argentina**, donde estudios recientes (Zappettini, 2022) confirman la existencia de importantes reservas identificadas y, especialmente, potenciales que podrían posicionarlo como un actor clave en el mercado futuro de tierras raras.

El patrón observado confirma que **la concentración productiva no responde únicamente a la disponibilidad geológica**, sino a factores como infraestructura, tecnología, gobernanza y políticas industriales. En otras palabras, a la luz de los casos de **Brasil y Argentina, la brecha existente entre reservas y producción en América del Sur constituye una oportunidad clara para diversificar las cadenas de suministro globales y reducir la dependencia de China**, siempre que se implementen políticas y estrategias orientadas a un mayor desarrollo de este sector.

En este escenario, Brasil y Argentina ya avanzan con proyectos orientados a la explotación de minerales críticos y tierras raras, consolidando su papel en la minería estratégica. La región, de hecho, cuenta con antecedentes sólidos. **Chile** es el mayor productor mundial de cobre, **Perú** disputa el segundo lugar con la República Democrática del Congo, y tanto **Argentina** como **Brasil**

figuran entre los 20 principales productores globales de este mineral. Además, **Bolivia, Argentina y Chile** conforman el denominado *Triángulo del Litio*, que concentra cerca del 65% de las reservas mundiales y aporta aproximadamente el 33% de la producción global, reforzando la relevancia sudamericana en la transición energética.

Brasil, por su parte, se destaca no solo como primer productor mundial de niobio y segundo de grafito, sino también por su liderazgo en níquel, litio y silicio. A ello se suma un factor decisivo: alberga la **segunda mayor reserva de tierras raras a nivel global**, lo que lo convierte en una fuente estratégica fuera de la órbita china. En ese sentido, un estudio reciente de *Brazilian Rare Earths* (BRE, 2025)¹ identificó depósitos de alto grado en Bahía y Minas Gerais, lo que ha impulsado proyectos de extracción con resultados que, a priori, parecen excepcionales. Entre ellos sobresale Monte Alto, con concentraciones de hasta el **45,7% de óxidos de tierras raras totales (TREO)**, que incluyen 69.558 partes por millón (ppm) de NdPr (neodimio y praseodimio) y 11.696 ppm de DyTb (disprosio y terbio). Asimismo, el estudio destacó otros proyectos relevantes, como los de Velhinhais (40,5% TREO), Pelé (20,7%) y Sulista (22,4%). Según BRE, los ensayos metalúrgicos preliminares muestran una recuperación de hasta el **94% del TREO bajo condiciones suaves de lixiviación**, lo que permitiría reducir los costos operativos y la complejidad técnica en la extracción y el procesamiento del mineral; además de confirmar la posibilidad de elaborar coproductos valiosos, como uranio, niobio, tantalio y escandio.

Aunque no existen proyecciones precisas sobre la producción futura, la combinación de **reservas abundantes, inversiones crecientes y planes para estructurar una cadena productiva robusta**, sumado al hecho de que **Brasil es la octava economía a nivel global, con instituciones estables y una industria pujante y diversificada**, permite anticipar un escenario favorable en su consolidación como proveedor estratégico en el mercado global de tierras raras.

¹ Ultra-High Grade Rare Earths with Province Scale Update. Brazil Rare Earths (BRE), mayo de 2025.

Y Argentina comparte esta lógica y oportunidad. La minería es un sector clave para su economía, tanto por su aporte potencial al PBI y las exportaciones como por la generación de empleo directo e indirecto. Sin embargo, el desarrollo actual está muy por debajo del potencial geológico disponible, **lo que posiciona al país como uno de los actores con mayor margen de crecimiento.** Este potencial se refleja en el dinamismo de las exportaciones de minerales críticos como litio, oro, plata y cobre, y en la existencia de depósitos significativos de tierras raras.

Según el *Servicio Geológico Minero Argentino*², **Argentina cuenta con 190.000 toneladas identificadas de tierras raras y cerca de 3,3 millones de toneladas potenciales**, destacando los depósitos confirmados en Rodeo de los Molles (San Luis), Sierra Grande (Río Negro) y La Aurelia (Salta), así como los potenciales en Carbonatitas Mesopotamia y Sierras Pampeanas, cada uno con más de 1,5 millones de toneladas estimadas. Asimismo, Argentina cuenta con otros depósitos identificados con estimaciones menores, así como puntos no evaluados como el Valle Fértil en la provincia de San Juan o mineralizaciones secundarias en Córdoba y San Luis, además de concentraciones arcillosas en la provincia de Buenos Aires. A todo lo anterior, es importante señalar la existencia de un entorno legislativo favorable, impulsado por leyes como la Ley de Bases y el Régimen de Grandes Inversiones (RIGI), que posicionan al país como un destino atractivo para las inversiones hacia un sector con potencial para transformarse en un motor de desarrollo económico (Conciencia Minera, 2024).

La combinación entre la magnitud de las reservas identificadas y potenciales en la región y la creciente demanda global impulsada por la electromovilidad y las energías renovables configura una oportunidad histórica para que **América del Sur**, en su conjunto, **se consolide como un actor estratégico en este mercado.**

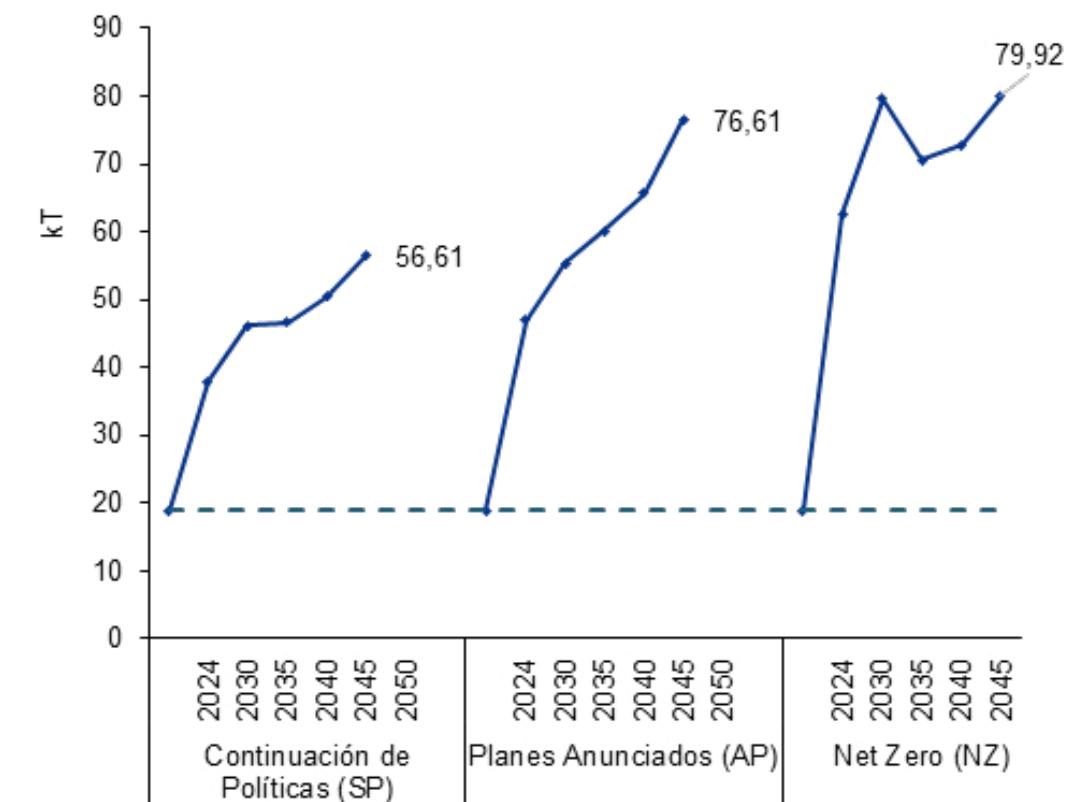
² Zappettini, E. (2022). Elementos de tierras raras. Panorama General y evaluación del potencial en la República Argentina. Servicio Geológico Minero Argentino (SEGE MAR).



De hecho, las proyecciones más recientes de la Agencia Internacional de Energía (IEA, 2025)³ confirman esta tendencia: la demanda de tierras raras críticas para tecnologías limpias —neodimio, dispropio, praseodimio y terbio— crecerá de manera sostenida hasta 2050, con variaciones que dependen del escenario analizado (**Figura N° 2**). De este modo, mientras en un escenario de continuidad de las políticas actuales (SP) la demanda podría pasar de 19 kT en 2024 a 57 kT en 2050, en el escenario que contempla la incorporación de los compromisos anunciados por los países (AP) podría llegar a 77 kT; en tanto que en el de neutralidad de carbono (NZ) llegaría a las 80 kT. Como resulta lógico, este incremento, impulsado principalmente por la electrificación del transporte y la expansión de la energía eólica, **ejercerá una presión sin precedentes sobre la cadena de suministro global**.



Figura N° 2
Demanda de REE para tecnologías limpias y escenarios. Datos Globales.
(en kilotoneladas)



Fuente: elaboración propia en base IEA y U.S. Geological Survey (USGS), 2025

³ Critical Minerals Market Review 2025. International Energy Agency. IEA. (2025)

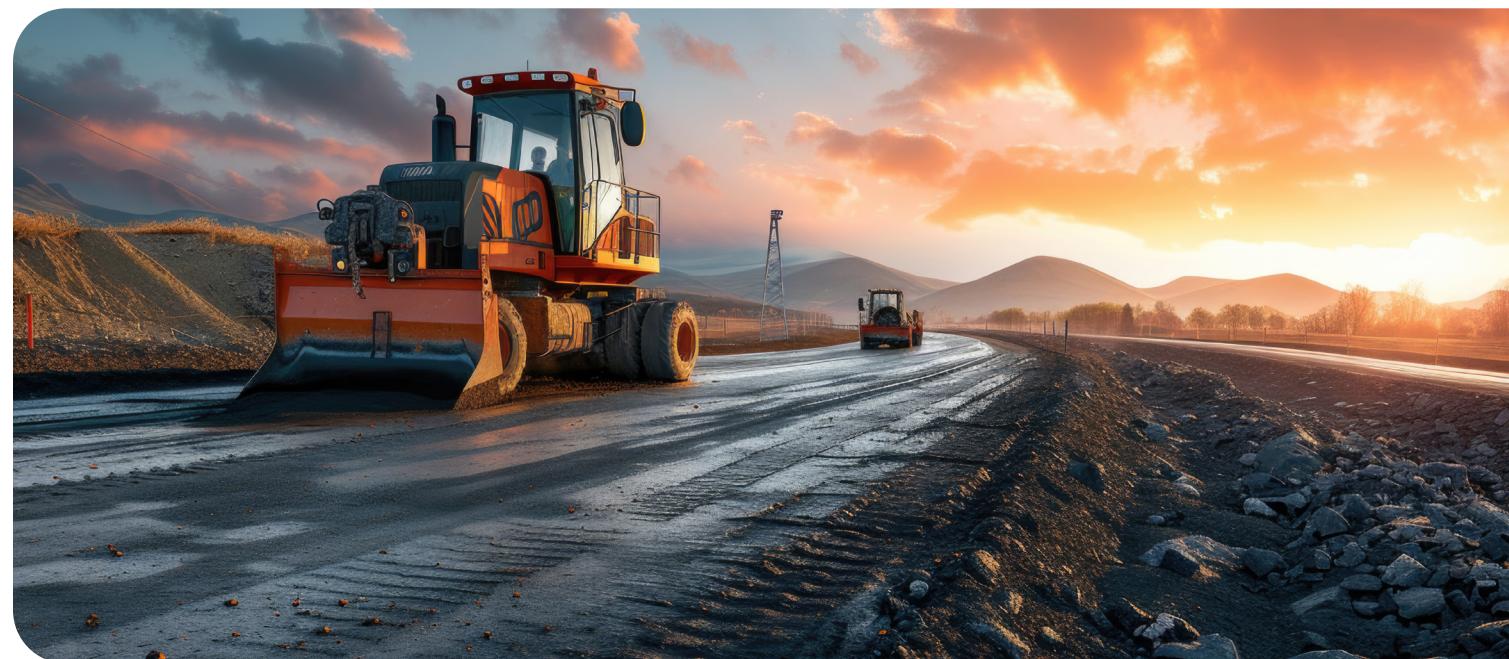
El desafío es evidente: **más del 70% de la producción actual está concentrada en China**, lo que genera riesgos geopolíticos y vulnerabilidades estratégicas que, sumado a la complejidad técnica de la extracción y el procesamiento, podrían comprometer los objetivos climáticos y el abastecimiento. Estos elementos refuerzan la necesidad de diversificar las fuentes de producción, **especialmente en el escenario de neutralidad de carbono**, en el que la penetración masiva de vehículos eléctricos y la instalación acelerada de parques eólicos exigirán volúmenes de tierras raras sin precedentes, obligando a la economía global a considerar estrategias complementarias como el **reciclaje de imanes**, el desarrollo de **tecnologías sustitutivas** y la implementación de una **economía circular orientada a la recuperación de materiales críticos**.

Paralelamente, la creciente vulnerabilidad de las cadenas de suministro frente a eventos disruptivos —tensiones geopolíticas, crisis regionales, volatilidad de precios y fenómenos climáticos extremos— evidencia la necesidad de adoptar estrategias que fortalezcan la resiliencia del sistema global. En este punto, **América del Sur** ofrece ventajas comparativas significativas para contribuir a la reconfiguración de estas cadenas mediante acciones clave tales como:

- **La diversificación geográfica de la oferta:** la alta concentración de la producción en China representa un riesgo estructural. América del Sur, con reservas aún no explotadas en países como Brasil y Argentina, puede reducir la dependencia de los mercados dominantes y mejorar la seguridad en el suministro global.
- **El desarrollo de capacidades locales de procesamiento:** la región cuenta con experiencia minera, infraestructura básica y capital humano que puede facilitar la instalación de plantas de refinamiento y agregar valor en origen, reduciendo así cuellos de botella y generando empleo calificado (CAF, 2025).
- **La promoción de la economía circular:** mediante la implementación de políticas de reciclaje de componentes electrónicos, baterías y motores eléctricos, que pueden complementar la oferta primaria y disminuir la presión sobre los recursos naturales. En este sentido, la creciente urbanización y generación de residuos tecnológicos en la región abre oportunidades para recuperar minerales estratégicos (SEGEMAR, 2024; CAF, 2025).

- **La incorporación del análisis de riesgo en la planificación minera:** mediante la integración de variables geopolíticas, climáticas y económicas en los análisis de riesgos y en la planificación se pueden anticipar disruptiones y diseñar mecanismos de respuesta para garantizar la estabilidad de las cadenas de suministro (Conciencia Minera, 2024).

Estas iniciativas, **acompañadas de estándares ambientales y sociales que aseguren trazabilidad y certificación ESG**, no solo podrían mitigar riesgos inherentes a la cadena de suministro, sino que posicionaría a América del Sur como un proveedor confiable y sostenible en la transición energética global. Sin embargo, **capitalizar estas ventajas requerirá planificación estratégica, cooperación regional y una visión de largo plazo** que articule desarrollo económico con sostenibilidad ambiental.



Algunas consideraciones finales

América del Sur se encuentra ante una oportunidad histórica para redefinir su papel en el mercado global de tierras raras, un segmento crítico para la transición energética y el desarrollo tecnológico avanzado. La región dispone de ventajas comparativas evidentes: reservas abundantes en **Brasil** y **Argentina**, experiencia minera consolidada y liderazgo en otros minerales estratégicos como cobre y litio. Sin embargo, persiste una brecha significativa entre el potencial geológico y la producción efectiva, lo que refleja limitaciones en infraestructura, tecnología y políticas industriales. Esta brecha, lejos de ser un obstáculo insalvable, constituye el punto de partida para una estrategia regional orientada a la industrialización y la integración en cadenas de valor globales.

La concentración de la producción mundial en China, que supera el 70%, y la creciente vulnerabilidad de las cadenas de suministro frente a tensiones geopolíticas, volatilidad de precios y fenómenos climáticos extremos, refuerzan la necesidad de diversificar las fuentes de abastecimiento. En este contexto, América del Sur puede desempeñar un papel decisivo si logra articular una hoja de ruta que combine exploración sistemática, desarrollo tecnológico y cooperación regional. Esta hoja de ruta debe contemplar, en primer lugar, la generación de información geológica bajo estándares internacionales, condición indispensable para atraer inversiones y reducir la incertidumbre sobre la disponibilidad real de recursos. En segundo término, resulta imperativo avanzar en la instalación de

capacidades locales para el procesamiento y refinamiento de tierras raras, evitando reproducir el patrón histórico de exportación primaria y promoviendo la captura de valor agregado en origen.

Asimismo, la región debe incorporar estrategias de mitigación que fortalezcan la resiliencia de la cadenas de suministro, incluyendo la diversificación geográfica de la oferta, la promoción de la economía circular mediante reciclaje de componentes tecnológicos y la integración de análisis de riesgo geopolítico y climático en la planificación minera. Estas acciones, complementadas con estándares ambientales y sociales que aseguren trazabilidad y certificación ESG, permitirán consolidar una posición competitiva en mercados que privilegian la sostenibilidad.

Finalmente, **la incorporación activa de América del Sur al mercado de tierras raras no puede limitarse a la fase extractiva**. La diversificación hacia etapas intermedias y finales de la cadena de valor, como la producción de imanes permanentes y aleaciones avanzadas, constituye la única vía para garantizar beneficios económicos y tecnológicos de largo plazo. De este modo, la región no solo contribuirá a reducir la dependencia global de proveedores dominantes, sino que se posicionará como un actor estratégico en la transición hacia economías bajas en carbono, articulando desarrollo industrial con sostenibilidad ambiental y cooperación internacional.

Referencias Bibliográficas

- Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe (CAF). 2025. El gran potencial de los minerales críticos en América Latina. CAF. 28 de agosto de 2025.
- Binnemans, K., Jones, P. T., Blanpain, B., Van Gerven, T., Yang, Y., Walton, A., & Buchert, M. (2013). Recycling of rare earths: a critical review. *Journal of Cleaner Production*, 51, 1–22.
- Brazil Rare Earths (BRE). (2025). Ultra-High Grade Rare Earths with Province Scale Update. Brazilian Rare Earths.
- Castor, S. B., & Hedrick, J. B. (2006). Rare earth elements. *Industrial Minerals*, 7(1), 1–10.
- Conciencia Minera. (2024). La gestión del riesgo en la cadena de suministro: clave para el futuro de la minería en Argentina. 31 de agosto de 2024.
- Energy Insights. (2025). Global Mineral Demand Report. Energy Insights Publications.
- Golev, A., Scott, M., Erskine, P. D., Ali, S. H., & Ballantyne, G. R. (2014). Rare earths supply chains: Current status, constraints and opportunities. *Resources Policy*, 41, 52–59.
- Gupta, C. K., & Krishnamurthy, N. (2005). Extractive metallurgy of rare earths. CRC Press.
- IEA. (2025). Critical Minerals Market Review 2025. International Energy Agency.
- Mancheri, N. A., Sprecher, B., Bailey, G., Geipel, J., & Tukker, A. (2019). Effect of Chinese policies on rare earth supply chain resilience. *Resources Policy*, 63, 101450.
- Massari, S., & Ruberti, M. (2013). Rare earth elements as critical raw materials: Focus on international markets and future strategies. *Resources Policy*, 38(1), 36–43.
- Pirraglia, L. (2024). Reciclado de minerales y economía circular: un enfoque preliminar. Servicio Geológico Minero Argentino (SEGEMAR)
- USGS. (2024). Mineral Commodity Summaries 2024: Rare Earths. United States Geological Survey.
- Zappettini, E. (2022). Elementos de tierras raras. Panorama General y evaluación del potencial en la República Argentina. Servicio Geológico Minero Argentino (SEGEMAR).
- Zappettini, E. (2021). Minerales y metales críticos y estratégicos. Análisis de situación y metodología de clasificación para la República Argentina. Servicio Geológico Minero Argentino (SEGEMAR).



Contacto



Manuel Fernandes

Socio líder de Energía y Recursos Naturales de KPMG en América Latina
mfernandes@kpmg.com.br

kpmg.com/socialmedia



© 2026 Ostos Velázquez & Asociados, una sociedad venezolana y firma miembro de la organización global de KPMG de firmas miembro independientes afiliadas a KPMG International Ltd., una entidad privada inglesa limitada por garantía. Todos los derechos reservados. RIF: J-00256910-7.

El nombre y el logotipo de KPMG son marcas comerciales utilizadas bajo licencia por las firmas miembro independientes de la organización global KPMG.

